

LA CRUZADA

Órgano de propaganda del Club Colorado "Cruzada libertadora". Aparece los días 10 y 25 de cada mes

SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE ENTRE LOS CORRELIGIONARIOS DE LA 10.ª SECCIÓN

TIRAJE: 2000 EJEMPLARES



AÑO I

UNIÓN, SEPTIEMBRE 10 de 1916

NÚM. 4

Director: Leopoldo Bonavita.
Administrador: Aniceto Graceras Acuña.
Redactores: Bachilleres Luis Bonavita, Humberto Podestá, Carlos Eduardo Schinca; Señores José E. Pombo, Enrique Bianchi, Román Ortiz y Manuel Manrique.
No se devuelven los originales sean o no publicados.
Dirección y Administración: 18 de Julio, 286. (Unión).

Declaración

Voces interesadas y pérfidas se han atrevido a propalar noticias falsas acerca de la orientación política del Club "Cruzada Libertadora". Se trata de un recurso de mala ley, con el que no se conseguirá hacer vacilar en su adhesión a ninguno de nuestros correligionarios.

Cuando nada se logra por las buenas, se recurre a la intriga. Es el arma de los vencidos.

A despecho de los malignos, el sol resplandece!

Acción política

Rumbos fundamentales

En pocas, en poquitas palabras podemos exponer los rumbos generales de nuestra acción política, que queremos consagrar por entero a la obra de preparación electoral en que aparece empeñada nuestra colectividad ciudadana. Si la jornada cívica del 30 de Julio no ha culminado, para el Partido de la Defensa, en la victoria que considerábamos necesario obtener, no por simple interés banderizo sino en obsequio a las grandes conveniencias nacionales; si la lucha comicial en que hemos resultado vencidos, decíamos, ha dejado en todos los espíritus un sedimento de decepción y de amargura, lejos de ser ese contraste un motivo de desaliento que pueda llegar a imposibilitarnos para la reacción y para el desquite, hemos de ver en él un estímulo alto y eficaz en el sentido de actividades que nos permitan organizar, de acuerdo con los dictados del patriotismo, la victoria democrática de Noviembre.

Nuestra propaganda, pues, desde este número inicial, será una incitación a la acción y al desquite. Pretendemos que llegue «La Cruzada» a todos los hogares colorados de la sección, y lleve a todos los correligionarios el convencimiento absoluto de que se impone reaccionar contra las indiferencias culpables y hasta contra las confianzas excesivas, que han sido en mucha parte las razones determinantes de la derrota que lamentan en estos momentos todos los partidarios sinceros y bien inspirados.

Lejos de anarquizar esfuerzos y de insinuar tendencias nuevas, pondremos todo nuestro

empeño en unificar las fuerzas cívicas, seccionales y orientarlas hacia el comicio bajo las luminosas enseñas de la Defensa y bajo los simbólicos pendones de la Cruzada. Somos los más en los registros; debemos ser también los más en las urnas. Levantemos nuestros corazones a la altura del deber ciudadano, y demostraremos una vez más que no nos hemos enorgullecido en vano de haber arrebatado al adversario su primacía en los padrones electorales, en esta misma localidad considerada siempre, por los que no conocen la radical evolución de sus fuerzas políticas, como el baluarte inexpugnable del más irreductible nacionalismo.

Nuestra prédica será, como corresponde, levantada y enérgica. Libres de pequeñas sugerencias y de mezquinos personalismos, nos dirigiremos a la conciencia de nuestros correligionarios a fin de suscitar en ella el deseo de la acción y la esperanza indeclinable en el triunfo. Y si fuera necesario entrar a la apreciación de algunos de los factores que concurrieron a producir la derrota del Partido Colorado en la 10.ª sección, lo haremos también sin timideces, con la amargura del que se ve obligado a formular un reproche y a dejar caer una acusación, pero así mismo con la serenidad y la firmeza de quien cumple con un alto y penoso deber. La lección que podemos inducir de la censura pública para determinados extravíos, será útil a la obra de reorganización partidaria que nos proponemos realizar y a que nos consagraremos desde ya sin desfallecimientos.

Estamos seguros de contar con el apoyo caluroso de los que pugnan con lealtad por el triunfo del Partido en las urnas, y es confortados con la seguridad de la adhesión prestigiosa de todos los correligionarios sinceros y buenos, cómo incorporamos nuestro esfuerzo al esfuerzo de todos los que se ocupan en estos momentos en la preparación afanosa de la próxima revancha comicial.

El deber del momento

Nuestro adversario tradicional, envalentonado con el efímero triunfo alcanzado en la jornada del 30 de Julio, se apresta desde ya a la lucha para discutirnos nuevamente en las elecciones generales el derecho a gobernar el país; derecho incuestionable que hemos afirmado por espacio de cuarenta años, probando en los registros y en las urnas que el glorioso Partido Colorado es la mayoría del país, y que por lo tanto tenemos el derecho de seguir gobernándolo.

En estos momentos de verdadera y capital transcendencia para nuestra colectividad política, ésta debe contar con el esfuerzo decidido, entusiasta y valioso de todos sus afiliados para que sea posible afrontar con verdadero éxito y proficuos resultados la tarea que impone la apertura del período de depuración y calificación de los Registros Cívicos.

Y es en la más completa persuasión de que nuestros correligionarios sabrán responder al llamado del Partido, que la Comisión Directiva del Club Colorado «Cruzada Libertadora» exhorta a todos los colorados de la 10.ª Sección, a colaborar en la obra de depuración del Registro Cívico Seccional, para evitar el frau-

de electoral del adversario y prestigiar la verdad y sinceridad en los próximos comicios. Con este fin las autoridades dirigentes del Club Colorado «Cruzada Libertadora», ponen a disposición de sus correligionarios su Oficina Electoral, instalada en su local social calle 18 de Julio N.ºs 284 y 286, la que estará abierta desde las 8 hasta las 23 horas y donde nuestros correligionarios podrán solicitar cualquier dato relacionado con el período de tachas.

Los analfabetos deciden...

Es notorio que si los nacionalistas han triunfado en Canelones en las elecciones del 30 de Julio, deben el éxito a su enorme mayoría de inescritos analfabetos.

El hecho resulta sintomático y significativo. El éxito comicial de los nacionalistas en Canelones consagra el triunfo de la ignorancia sobre las ideas. Al Partido Colorado lo han vencido, en el departamento cercano, los que no han querido recibir los beneficios de la instrucción, que el mismo Partido Colorado ha prodigado en todo el país.

El nacionalismo analfabeto conspiró contra el éxito de la reforma. En cambio, el Partido que propició la reforma combatió en todos los terrenos, como al más funesto de nuestros males, al analfabetismo recalcitrante, plaga de la cultura nacional.

Batlle creó, en sus dos fecundas administraciones, liceos y bibliotecas populares; Williman multiplicó las escuelas; el actual Presidente Dr. Viera prometió en su programa atender con solicitud los grandes problemas de la enseñanza.

El contraste surge por sí solo. Entretanto, desventurada democracia aquella en que los analfabetos deciden!

Pésimos ejemplos

No votaron!

Cuando desertan del cumplimiento del deber los que más obligados están a dar el ejemplo a los demás, no es extraño que las cosas no marchen como lo desearían los mejor intencionados y como, por otra parte, deberían marchar para bien del país. Se nos ocurre esta reflexión considerando que algunos elementos dirigentes del Partido Colorado en esta localidad han eludido, en la hora solemne de los comicios constituyentes, el cumplimiento estricto de sus obligaciones ciudadanas. Apuntemos el hecho con franqueza: dos o tres correligionarios de los que se jactan de dirigir la política local, no han votado en las elecciones del 30 de Julio! Podemos agregar que han hecho muy poco para que votasen los demás... Si hay quien dude de la veracidad de nuestras informaciones, daremos en nuestro próximo número datos suficientemente precisos como para confundir y sonrojar a los desertores del deber.

Cuando así se procede, se pierde el derecho de usufructuar posiciones directivas dentro de la colectividad.

Grajea

No fueron ciudadanos nacionalistas sino ciudadanos colorados los que en los comicios de Julio se opusieron a que las Mesas Receptoras aceptasen los poderes de los delegados del Club de la juventud colorada «Doctor Francisco Alberto Schinca».

A pesar de eso, se habla de concordia partidaria y se acusa de exclusivistas a los que menos merecen esa calificación.

El Comité seccional en minoría ha dicho en su más reciente e intempestivo manifiesto que sus puertas están ampliamente abiertas a todos los correligionarios de la sección.

Sin embargo, en esas mismas puertas aparecieron apostados dos cancerberos en la noche del 15 de Marzo ppdo. Por otra parte, desde hace casi un año no se convoca a la Comisión Directiva seccional, y el Comité funciona en minoría.

Pero las puertas siguen abiertas, y eso es, en verdad, lo que más asombra a muchos correligionarios.

Los nacionalistas han festejado ruidosamente la entrada del doctor Martín C. Martínez en el gabinete. Han hecho derroche de pirotecnia, han entonado el Himno nacional y han vociferado «Patria para todos», grito clásico de las reivindicaciones saravistas.

Además, han restaurado las carreras con bolsa y las fogatas con barricadas de alquitrán. ¿Quién sabe qué otros pintorescos espectáculos restablecerían los nacionalistas si, en lugar de conquistar un ministerio, lograsen recuperar el poder!

La Comisión de Propaganda

Por falta absoluta de espacio no publicamos en este número la nómina de los ciudadanos que componen la gran Comisión de Propaganda del Club «Cruzada Libertadora».

Irán en el próximo.

Ecos de la gran Asamblea

Desde la tribuna del Club

Discurso del Br. Luis Bonavita

(Bajo el epigrafe «Ecos de la gran asamblea», publicaremos, en este número y en los sucesivos, algunos de los discursos que fueron pronunciados desde la tribuna del Club «Cruzada Libertadora», en la magnífica asamblea partidaria del 26 de Agosto).

CORRELIGIONARIOS:

Hace poco tiempo tuve el honor de dirigiros la palabra. Fué la víspera del triunfo y la víspera de la derrota; del triunfo, porque el 30 de Julio Battle agigantó su figura de demócrata; de la derrota, porque el 30 de Julio una mayoría de votos, coalicionistas, desechó las reformas que considerábamos grandiosas.

Hoy vuelvo a hablaros. De antemano pido benevolencia. Mis palabras no tendrán un átomo de brillo, pero serán sinceras, y si esas palabras más tienen la virtud de tocar una fibra de vuestros corazones partidarios, me retiraré de esta tribuna con más de un átomo de satisfacción legítima. Considero que debo ha-

blar hoy. Debo hablar despidiendo a un Club, y debo hablar recibiendo a otro. Debería hacer la historia del primero y la historia del segundo, pero la historia del Club «Cruzada Libertadora» es la continuación de la historia del Club «Doctor Francisco Alberto Schinca». Además, yo no conozco el grado de vuestra paciencia. Nuestra historia es sencilla. Nace nuestro Club de la espontaneidad. La juventud se reúne, piensa, arranca de uno de sus cerebros una idea, agita esa idea en la masa, la saca de la sombra, la hace relampaguear, la nutre, la agiganta, y cuando esa idea echa raíces profundas, hay un escudo más en la sección, y existe una nueva agrupación partidaria y flamea en el ambiente político una novel enseña roja. La juventud siempre ha encerrado en su cráneo gérmenes virtuosísimos. La juventud es justiciera. La juventud reconoce al talento. Como ambiciona llegar a ser grande, empieza por aplaudir lo grande; por eso, en vez de arrojar piedras al camino, levanta el pedestal de las consagraciones, y cuando eleva su voz en las tribunas, no la eleva para derribar gigantes, sino para alentar con el voto de aplauso a los que se merecen ese aplauso sincero. Por eso la juventud, justiciera y nobilísima, se honró colocando el nombre del Doctor Schinca al frente de sus banderas partidarias.

Bien merece ese homenaje de simpatía el hombre que ha demostrado estar en plena madurez de su intelectualidad vigorosa; bien merece esta consagración temprana el hombre que desde muy temprano se destacó personalmente y brillantemente; el que si no tuvo una espada para hacer oscilar las fronteras en los mapas internacionales, tuvo siempre una pluma para trazar rumbos rectísimos en las legislaciones.

La juventud obró bien al escudarse con su nombre. Necesitaba luz y Schinca es un foco de luz meridiana. Necesitaba brillo, y Schinca es más que una llama. Adoptando su nombre, el Club de la juventud fué siempre una aurora. Y como donde está la juventud, y la aurora, y la luz, y la llama, y el pensamiento, y la acción, está también el éxito, nuestro Club creció, se desarrolló enormemente, se multiplicó, rompió su molde antiguo, hizo pedazos sus andadores, amplió sus libros y sus registros, y fué el verdadero centro colorado donde tuvieron una palabra de cariño los verdaderos correligionarios, aquellos que no corren tras un prestigio ambicioso, sino que luchan y se afanan en la santa medida de sus fuerzas y de sus entusiasmos, por el triunfo de la idealidad comunal fuerte y renovadora! Un buen día, el Club «Dr. Francisco Alberto Schinca» desapareció. No murió sino que se transformó; no se disolvió como organismo político, sino que cambió de vestidura; no fué Fénix, sino Proteo; no resucitó de sus cenizas, porque nunca jamás fué cadáver, pero cambió en su bandera de combate uno de sus infinitos timbres de gloria. El nombre del doctor Schinca retrocedió a la Escuela Ciudadana; el doctor Schinca quiso honrarnos, y penetró en nuestras filas, y entonces, inmortalizando en nuestro escudo el episodio más glorioso de la gloriosa vida del vencedor de Coquimbo, guardamos el pliegue más rojo de nuestra bandera, para estampar en él el nombre y el recuerdo de Venancio Flores; ese guerrero, señores, cuya silueta se pierde en la leyenda, cuya sombra es grandiosa en las Cañas venciendo a Diego Lamas, y más que grandiosa, más que magistral, más que romana, en esa magnífica victoria de Yatay, en que pisó la cabeza de los ejércitos paraguayos!

Correligionarios: La Cruzada Libertadora es epopéyica. El año 1863 despide tanta luz como el año de gracia de 1825. Son fechas que marcan un jalón luminoso en las cruzadas de la razón y del derecho. Por eso el 19 de Abril es inmortal. Es el punto de arranque de dos liberaciones, liberaciones grandiosas, señores, porque son grandiosas las liberaciones del espíritu humano. Es el primer martillazo a la cadena que oprime y que ahoga. Por eso Lavalleja

es grande. Por eso Flores es gigantesco. Si Sarandí es gloriosísimo, deslumbran las cargas de Coquimbo! 33 héroes homéricos acompañaron a Lavalleja en su empresa sublime. Pero, y pensad bien en esto, señores, pensad en esto, que es más homérico que aquello, que es más sublime que aquello, que es más legendario y es más inaudito: sólo 3 hombres acompañaron a Venancio Flores en su célebre cruzada, en su gloriosísima cruzada libertadora! Y si Lavalleja tuvo manojos de victoria y nos dió independencia, Flores, legítimo heredero de las tradiciones riveristas, nos dió amplísimas libertades, al coronar con palmas su leonina melena!

Y vosotros sabéis, correligionarios, que necesitábamos esas libertades que no teníamos, ya que el funestísimo gobierno de Berro llegó hasta prohibir la celebración del aniversario de Quinteros, esa hecatombe horrible y sangrienta.

Esa es la significación del nombre actual del Club. Ya sabéis lo que representa para nosotros el nombre del doctor Schinca, y el lema «Cruzada Libertadora»

Sabéis que si el primero es una de nuestras glorias vivas, el segundo es una de nuestras glorias recordatorias. Y nunca más bien que hoy ha sido elegido un nombre para pendón representativo en la batalla. Nuestro Club va a emprender en Noviembre, junto al Partido Colorado, una nueva cruzada, que será también libertadora; que será libertadora porque el nacionalismo irá a los comicios con garantías y con fuerzas; que será libertadora porque el nacionalismo es retrógrado; que será libertadora por que el clero es infame, porque la Iglesia es farsante y es inicua, y es falsa, a pesar de ser apóstolica, y a pesar de ser romana; que será libertadora porque va a disputar supremacías a un partido anémico, sin ideas, sin programa, sin plataforma, encastillado siempre en los prejuicios, y vetando sistemáticamente toda reforma liberal y progresista!

Por eso, señores, nuestro nombre actual condensa nuestras aspiraciones más legítimas; y por eso, al saludar y despedir al Club «Francisco Alberto Schinca», que se ha diluido en su propia luz, después de hacer un magnífico despliegue de fuerzas y de entusiasmos viriles, saludo también al Club naciente, al Club «Cruzada Libertadora» que tiene en su seno la fuerza necesaria y suficiente como para encauzar todos sus pasos y todos sus rumbos, de manera que éstos sean verdaderas cruzadas del derecho y de la justicia!

Las cosas en su lugar

Hace algún tiempo el Comité Ejecutivo Seccional Colorado comunicó a la Departamental, en una nota rimbombante, que las desinteligencias que reinaban entre los correligionarios de la sección habían desaparecido en absoluto. Satisfecho con la incorporación de un minúsculo grupo de elementos que se habían mantenido hasta entonces en disidencia, el Comité sin quorum quería infundir en la autoridad departamental el convencimiento de que la política local, por su inalterable tranquilidad beatífica, era poco menos que una balsa de aceite...

El inspirador de la nota de marras había optado por el procedimiento más simple y expeditivo: como no podía extirpar las discordias seccionales, se apresuró a barrer de una sola plumada a los que se atrevieron a promoverlas. Nuestras más recientes informaciones nos habilitan para creer que los firmantes de aquella comunicación no piensan ya lo mismo que en la fecha en que la suscribieron, y que una especie de pánico ha penetrado en las compactas filas de «los más y de los mejores».

No hay duda, sin embargo, de que la paz reina en Varsovia...

Correligionario:

¿Ha mudado Vd. de domicilio?
¿Se le extravió su boleta de inscripción?

Concurra de inmediato a la oficina Electoral del Club Colorado «Cruzada Libertadora» situado en la calle 18 de Julio N.ºs 284 y 286, entre Plata y General Flores, donde se le facilitarán los datos y medios necesarios para regularizar su inscripción y evitar una posible tacha.

¿Tiene Vd. datos de que algún adversario nuestro pueda ser tachado por causa legal?

¿Conoce Vd. alguna inscripción indebida o fraudulenta del adversario?

Denúncielas directamente a la oficina Electoral del Club Colorado «Cruzada Libertadora» calle 18 de Julio N.ºs 284 y 286 entre Plata y General Flores.

Muchas gracias, señores!

Guerra de inexactitudes

Por más vigoroso y floreciente que se muestre en la actualidad, no todas han sido flores para el Club «Cruzada Libertadora». El también ha tenido que soportar la «guerre de boutique» que le han declarado desde el primer momento los que asisten con recelo a los diarios progresos de aquella institución. Citaremos un ejemplo.

Cuando los organizadores del Club «Cruzada Libertadora» se ocupaban en preparar la gran asamblea del 26 de Agosto, el semi-Comité seccional lanzó a la circulación un manifiesto en que exhortaba a los correligionarios a que no prestigiasen con su presencia aquel acto inicial. Se temía que éste alcanzase las proporciones de la magnífica asamblea del 12 de Agosto, que se realizó en el propio local del Club y que resultó un expresivo exponente de vitalidad y de entusiasmo. De este temor nació el pensamiento de dar a la publicidad la aludida hoja suelta.

No nos detendremos a comentar los términos del manifiesto redactado por el Comité sin quorum. Diremos tan sólo que el contenido, entre otras declaraciones resaltantes, una evidente inexactitud. En efecto: se afirmaba que las altas autoridades del Partido habían ordenado a los clubs autónomos que se congregasen en torno a la bandera de los comités seccionales. Y eso es falso. Lo único que hizo el Comité Nacional fué insinuar la conveniencia de que así se hiciese, pero sin dar una consigna al respecto. Lo prueba el hecho de que en todas las secciones los clubs autónomos han seguido funcionando.

A otra inexactitud apelaron también los enemigos del Club «Cruzada Libertadora», pero ésta no se consignaba en el manifiesto. Aquellos señores perdieron la tarde del día 26 de Agosto haciendo correr la versión de que la asamblea del Teatro Roma había sido suspendida.

Como era de esperar, ni el procedimiento oral, ni el escrito, dieron resultado alguno. Al contrario, más adhesiones lograron los organizadores de la asamblea cuando se supo cómo y quiénes la combatían.

¡Muchas gracias, señores!

Juegos... malabares

Ya que nada hacen de provecho para el Partido Colorado, algunos elementos de la sección pertenecientes a la denominada «clase dirigente» se entretienen en hacer y deshacer diputados para la próxima legislatura.

Es un juego como cualquier otro, aunque no tan inocente como parece a simple vista. Tiene por objeto introducir el desconcierto en las filas y atraer a aquéllos a quienes no es posible persuadir por medios más lícitos, aceptables y decorosos.

Nuestros correligionarios no se dejarán vencer por esos «hábiles» malabaristas de la política local.

La misión histórica del Partido Colorado

De uno de los memorables y elocuentísimos discursos del doctor Angel Floro Costa tomamos los párrafos siguientes:

«Felices de nosotros que, como partido político, no somos iconoclastas en la religión de las tumbas. Felices de nosotros, que tenemos tradiciones de que enorgullecemos, epopeyas gloriosas que enseñar a nuestros hijos, grandes ejemplos que transmitir a las generaciones que nos sucedan, números sublimes con que inspirar eternamente la literatura y el arte.

A semejanza de aquellas grandes familias romanas que extendían su patriado al través de los siglos, el nuestro ni siquiera se ha debilitado porque la defeción o la muerte nos haya arrebatado algunas grandes ilustraciones.

Somos la rama predilecta de la nación porque hemos sabido regarla y fortalecerla con el sacrificio y el martirio de cinco generaciones, y si hemos cumplido una gran misión en el pasado, salvando la libertad y el derecho, redimiendo al pueblo del cautiverio de la ignorancia, radicando la paz y consolidando el crédito público, aún nos resta que cumplir otra más elevada en el presente y el porvenir, haciendo grata y amada la patria común a todos los orientales y derramando por igual desde lo alto del Sinaí político los dones bienhechores de la justicia, del progreso, de la libertad y de la ciencia.

ANGEL FLORO COSTA.

Escuela ciudadana

«Dr. Francisco Alberto Schinca»

Sus autoridades

He aquí cómo ha quedado constituida la Comisión Directiva de la Escuela Ciudadana «Doctor Francisco Alberto Schinca», que acaba de fundarse en esta sección de acuerdo con la noticia que publicamos en otro lugar:

Leopoldo Bonavita, presidente; señor Carlos Eduardo Schinca, vice presidente; Amadeo Pastorino, Juan Curbelo, tesoreros; bachiller Luis Bonavita, Mauro Aschero, secretarios; Enrique Ferreira, Eugenio Paez, Alfredo Fernández de León, José Soma Tarquinio, Alberto Franco, Luis Abellá y Escobar, Adolfo Bonavita, Víctor Alvarez, Alberto Estrella, José Aguerre, Anibal Debali, José Osvaldo Ballesstrino, Víctor Trasistro, Carlos Trasistro, José P. Debali (hijo), Enrique Debali, Amelio Abreu, Juan Calzatto, Antonio Davant, Alberto Fogliani, Antonio Visca (hijo), Pedro Monteiro, Vicente Beniscelli, Felipe Carlomagno, Amadeo Cabrera, Ricardo Irigoyen, Aurelio Mastrángelo, Isidro Más de Ayala.

La Comisión Directiva de esta vigorosa agrupación juvenil se reúne el miércoles 13 del corriente a las 20 y 30 en su local de la calle 18 de Julio N.º 286. Entre los asuntos a tratarse en esa reunión, figuran la «Reglamentación interna de la enseñanza cívica» y la «Programación de las materias a desarrollar-

se». Con tal motivo circula la siguiente invitación:

«Distinguido correligionario: Tengo el agrado de invitar a Vd., en su carácter de miembro de la Comisión Directiva de la Escuela Ciudadana «Doctor Francisco Alberto Schinca», para la reunión que tendrá lugar el miércoles 13 del corriente a las 20 y 30 en el local N.º 286 de la calle 18 de Julio. Como en esta reunión se dará lectura del informe expedido por la Comisión de Propaganda y se considerarán otros asuntos de alto interés partidario, se le encarece la más puntual asistencia.

Leopoldo Bonavita, Presidente;
Mauro Aschero, Luis Bonavita, Secretarios».

Labor partidaria

La Comisión de Tesoro

Con asistencia de la mayoría de sus miembros se reunió el jueves pasado la Comisión de Tesoro del Club «Cruzada Libertadora». De acuerdo con el cometido que le confiara la Directiva en una de sus últimas sesiones, los miembros de la comisión aludida cambiaron ideas acerca del temperamento a adoptar para llegar cuanto antes a la constitución del tesoro de aquel prestigioso centro político.

De las resoluciones adoptadas se dará cuenta a la Directiva en la sesión del lunes 11 del corriente.

En el 7.º distrito

En la última sesión de la Comisión Directiva del 7.º distrito se resolvió designar inspector general de zonas al correligionario señor Ramón Correa.

Además, se constituyó en Villa Española una Comisión de Propaganda y censo partidario, integrada con los siguientes ciudadanos:

Presidente, Rufino Sierra; vice-presidente, Vicente Varela; secretario, Vicente Beniscelli, vocales: Juan J. Garino, Vicente Beniscelli (hijo), José Magallanes, Avelino Cardoso, Luis Purodi, Ramón Jaure, Gregorio Aispuro, Julio Rey, Agustín Verdina, Mónico Roldán, José Martínez, Leocadio González, Domingo Beniscelli, Natalio Chiessa, Atilio José Cuadrelli, José Mallo, Fernando Eugenio Roldán.

Una fuerza nueva

El Club «Cruzada Libertadora»

Brillante iniciación

El mes de Agosto ha sido fecundo para la política colorada. En su transcurso se han realizado dos grandes asambleas y se ha fundado el Club «Cruzada Libertadora», que entra en la liza plétórico de bríos y de entusiasmos, dispuesto a cumplir sin vacilaciones el deber partidario de la hora. La iniciación de ese Centro no pudo ser más brillante y significativa. La asamblea del 12 de Agosto fué para todos una verdadera sorpresa. Los concurrentes colmaron el amplio local del Club y ocuparon también la vereda. Algunos, en la imposibilidad absoluta de entrar, hubieron de retirarse. Evidentemente, el local resultaba pequeño para tanto público.

La asamblea del 26, en el Teatro Roma, superó también todas las expectativas. Asistieron a ella no menos de quinientos correligionarios. Y hay que tener en cuenta que toda la propaganda, (hecha sin alharacas ni efectismos de ningún género) se había limitado a una simple circular ampliamente difundida entre los elementos partidarios de la sección. Hay que tener en cuenta también que se hicieron empeñosos trabajos en el sentido de

restar importancia al acto a realizarse, desluciendo su significación. A ese propósito respondió la publicación del manifiesto que en otro lugar comentamos, así como la versión que circuló respecto a la suspensión o aplazamiento de la asamblea.

En la reunión del 12 de Agosto, el Dr. Schinca propuso la transformación del Club que llevaba su nombre en otro que se denominaría «Cruzada Libertadora». Ese temperamento fué aceptado, resolviéndose también que se constituiría una escuela ciudadana que llevaría a su frente el nombre del Dr. Schinca. Se organizó en ese mismo acto una Comisión provisoria, a la espera de que el nuevo Club se diese autoridades definitivas.

Elección de autoridades.

En la asamblea del 26 de Agosto, en el Teatro Roma, se eligieron las autoridades directivas del Club «Cruzada Libertadora», votándose por aclamación la lista «Partido Colorado».

La Comisión Directiva quedó integrada por los siguientes ciudadanos:

Diputado doctor Francisco Alberto Schinca, Antonio M. Visca, diputado José N. Risso, Aniceto Graceras Acuña, Leopoldo Bonavita, José M.^a Zamora, sargento mayor César Miraldi, Lorenzo Batlle Berres, Román S. Ortíz, Pablo Peretti Polero, Juan Landaco, Santiago Barreiro, Pedro Santi, Víctor Tasistro, Pedro A. Font, Ramón González Lara, Samuel Maya, Tomás Schinca, Amadeo Cabrera, Luis Mangini, Angel Bianchi, Amador Romano, Mauro Aschero, Conrado Tassani, José Exequiel Pombo, Juan Beniscelli, Alberto Fogliani, Carlos Tasistro, comandante Aniceto Graceras, Carlos Alberto Soca, Alfredo Maya Fernández, bachiller Luis Bonavita, Pedro Raignier, sargento mayor Sebastián Mondino, Ernesto Acosta, Alfredo Fernández de León, Rafael Rotunno, Jaime R. Soria, Enrique Bianchi, Manuel Manrique, Jaime Palou, Nicolás M. Raffo, Br. Umberto Podestá, Raúl Cristiani, Antonio Bancharo, Luis Abellá, Juan R. Thomas, Juan Curbelo, Fernando Gallo, J. J. Rimbaud, Silvio Dellepiane, Emilio Vizca, Antonio Améndola, Ramón Correa, Anibal Deballi, Enrique Ferreira, Juan Debernardis, Amadeo Pastorino, Juan Aicardi, Ernesto Bertolini, Alberto Franco, Amancio Fogliadossa, Alberto Sánchez, José Somma Tarquinio, Antonio Davant, Eduardo Espinosa, José Aguerre, Manuel Antelo, Cayetano Correa Sosa, Custodio Ordoqui, Juan Prieto, Nicolás Ravioli, Francisco Rossi (hijo), José Molinari, Felipe Quirico.

Elección de Mesa Directiva.

En la sesión del lunes 4 quedó constituida en la siguiente forma la Mesa Directiva del Club:

Presidente, diputado doctor Francisco Alberto Schinca; 1.^{er} vicepresidente, diputado José Nicanor Risso; 2.^o vicepresidente, señor José M.^a Zamora; 3.^{er} vice, señor Amador Romano; tesorero, señor Pedro A. Font; protesorero, Santiago Barreiro; secretarios, señores Leopoldo Bonavita, José Exequiel Pombo y Alfredo Maya Fernández.

Comisión de Tesoro.

La integran los siguientes correligionarios: Pedro A. Font, Santiago Barreiro, Juan Landaco, Pablo Peretti Polero, Tomás Schinca, José Pérez, Antonio Davant, Amadeo Pastorino y Jaime R. Soria.

Formación de distritos.

La Comisión Directiva del Club «Cruzada Libertadora» dividió la Sección en doce distritos, a los efectos de la propaganda comicial. He aquí la nómina de las personas que los presiden:

Presidente del 1.^o y 2.^o distrito: señor Juan Landaco; del 3.^o señor Alberto Franco; del 4.^o señor Conrado Tassani; del 5.^o señor Amadeo Cabrera; del 7.^o señor Lorenzo Batlle Berres; del 8.^o señor Mauro Aschero; del 10.^o señor Ra-

món González Lara; del 11.^o señor Carlos Alberto Soca; del 12.^o, comandante Aniceto Graceras. El 6.^o está dirigido por una comisión provisoria, y en breve designará sus autoridades definitivas. La presidencia del 9.^o distrito está todavía sin proveer.

«La Cruzada».

En su última sesión, la Comisión Directiva resolvió definitivamente que se publicara un periódico quincenal que sería órgano del Club y que se denominaría «La Cruzada». Su dirección se confió al señor Leopoldo Bonavita y su administración al señor Aniceto Graceras Acuña.

El señor Alfredo Coirolo.

Este apreciable correligionario se ha visto en la necesidad de solicitar su eliminación de la Comisión Directiva por impedirle actuar en política, en virtud de ser maestro, una reciente resolución del Poder Ejecutivo. Se ha accedido, teniéndose en cuenta la poderosa causal invocada.

Sesiones de la Directiva.

La Comisión resolvió reunirse todos los lunes, a las 20.30, en el local del Club, Calle 18 de Julio, 286.

Efemérides de Setiembre

Setiembre 11 de 1843.—Brown establece el bloqueo de Montevideo, durante el Sitio Grande. Los defensores de la plaza inician entonces una suscripción a fin de poner a la escuadrilla nacional en condiciones de hacer frente a la del tirano. Apesar de la pobreza reinante entre los sitiados todos responden con admirable generosidad. En los comienzos del año 44, el gobierno de la Defensa dispone ya de 15 buques.

Setiembre 6 de 1845.—Garibaldi se apodera de la isla de Martín García.

Setiembre 10 de 1847.—El gobierno de la Defensa resuelve celebrar un acuerdo reservado a fin de buscar un apoyo en las potencias sudamericanas, para triunfar en la lucha empeñada con Oribe.

Setiembre 4 de 1851.—Algunas divisiones brasileñas pasan al territorio oriental para operar contra el ejército de Oribe que desde el Cerrito, sitiaba la ciudad de Montevideo.

Setiembre 10 de 1855.—A raíz de la revolución del 28 de Agosto promovida por los colorados «conservadores», el general Venancio Flores renuncia, desde la villa de la Unión, a la Presidencia de la República. La Asamblea Nacional declara a aquel ciudadano benemérito de la Patria.

Setiembre 1.^o de 1904.—Las fuerzas institucionales, bajo el primer gobierno del señor Batlle y Ordóñez, derrotan al ejército de Aparicio Saravia. Poco después se inician las gestiones de paz.

Hombres y cosas del pasado

Una víctima de la tiranía

Florencio Varela

Se cita con frecuencia el nombre de Florencio Varela entre el de aquellos que merecen ser recordados por cuantos aman la libertad y aborrecen el despotismo. Pocos son, sin embargo, los que conocen aquella personalidad, y saben de su brillante actuación pública y de su trágica desaparición de la escena política. Vamos, pues, a resumir en algunos párrafos la noble vida de aquel insigne luchador.

Nació Florencio Varela en Buenos Aires el 23 de Febrero de 1807. Abogado a los 20 años,

alterna las tareas del foro con las del periodismo. La victoria de Ayacucho inspira a su lira de bronce los primeros versos.

Su bella inteligencia no pudo desenvolverse en el suelo nativo. Refugiado en Montevideo bajo la tiranía rosista, se constituye en campeón de la libertad de la patria y su pluma de polemista y su estro de poeta adquieren un vigor extraordinario. Forma su hogar en nuestra metrópoli, y funda en ella también aquel órgano de opinión que se tituló «El Correo del Plata» y en el que Florencio Varela inicia la discusión periodística sobre la base del razonamiento y de la historia, prescindiendo del insulto soez. Así se explica que en el cerco de la Nueva Troya haya llegado a ser una potencia intelectual y moral formidable.

Varela hizo un viaje a Europa y tuvo ocasión de vincularse con los hombres más eminentes de Inglaterra y de Francia. Thiers decía en 1850: «Es Florencio Varela uno de los hombres más distinguidos que es posible encontrar en cualquier parte del mundo».

Las obras completas del doctor Varela fueron coleccionadas en 1859 por don Luis Domínguez en un libro que se rotula: «Escritos políticos, económicos y literarios del doctor don Florencio Varela».

El distinguido publicista de quien nos ocupamos fué villanamente asesinado por inspiración de Rozas y de Oribe. He aquí cómo describe el vil atentado un conocido escritor argentino:

«Desde el campo sitiador Oribe manda al canario Arbelo a que cumpla tan fatal designio. Se acobarda en la empresa, y entonces el caudillo elige a Cabrera, quien se compromete a eliminar a Varela siempre que alguien le diga: «ése es». Acto continuo se embarca en el Buceo en un boté y arriba clandestinamente al puerto de Montevideo. Debía encontrarse aquella misma noche con Arbelo en un cafetín suburbano. Durante dos días estuvieron acechando a la futura víctima. El 20 de Marzo, a las 7.30 de la tarde, salía de la redacción de *El Correo del Plata* el doctor Varela para tener una conferencia con el señor Mac Lean. Media hora después regresaba tranquilamente por la calle Misiones a la imprenta, donde tenía también su casa particular. Dos tipógrafos, al marcharse, habían cerrado la puerta del zaguán, motivo por el cual Varela tuvo que esperar breves instantes a que le abriese. Al ir a asir el aldabón, por segunda vez, Arbelo dijo a Cabrera: «ése es», y rápido como el rayo le hundió la daga por la espalda, atravesándole el cuerpo de parte a parte, con una feróz puñalada. El doctor Varela, tambaleante, dió varios pasos, hasta caer exánime, frente al portal de la misma acera que lleva el número 91. Cuando salieron a abrir, se encontraron los amigos que lo aguardaban con aquel cuadro de horror. El cielo estaba divinamente estrellado; la luna echaba su luz blanca sobre el cuerpo inerte de Varela, tinto en sangre. Acababan de dar las ocho. La venganza de Oribe se había consumado.

El asesino Cabrera huyó enseguida al campo de los sitiadores. A las diez, Oribe designaba a un hombre de confianza para que comunicase a Rozas el éxito de la empresa.

Todo Montevideo acudió al lugar del crimen. Y esa misma noche el cuerpo de Varela era conducido hasta la Iglesia Matriz, donde se levantó la capilla ardiente. Cuentan los sobrevivientes que desde la calle Misiones al templo quedó marcado el paso del féretro por gruesas gotas de sangre.

La ilustre víctima de los sicarios de la dictadura dejó a diez hijos y a una viuda en la más absoluta pobreza. Los admiradores de aquel sublime mártir reunieron quince mil pesos para mitigar la miseria de los hijos del doctor Florencio Varela, que horas antes del crimen había escrito: «no puede haber entusiasmo sino por lo bello o por la virtud. La pasión por el vicio es irritación del espíritu, no es entusiasmo; es el estímulo de la embriaguez, no es la sed.»